

EUROPA EN ACCIÓN

¡Lo que la Unión Europea hace por ti cada día!

EURO DIGITAL

El Euro como moneda digital europea

¿Qué es el euro digital?

La Unión Europea está avanzando hacia la creación del euro digital, una versión electrónica del euro emitida por el Banco Central Europeo (BCE). Sería un complemento al dinero físico, no un sustituto, y funcionaría como un medio de pago seguro, accesible y válido en todos los países de la eurozona.

Cada usuario tendría un monedero digital —a través de su banco o de un proveedor autorizado— desde el que podría pagar en tiendas, enviar dinero o hacer compras online de forma inmediata. Además, se contempla que pueda funcionar incluso sin conexión a internet, permitiendo transferencias directas entre dispositivos. Aunque aún no tiene fecha de lanzamiento, la UE está trabajando en la ley que lo regulará y el BCE en los prototipos técnicos.

¿Cómo funcionaría en la práctica?

El euro digital estaría respaldado directamente por el BCE, lo que garantiza su estabilidad y valor. Los usuarios usarían una aplicación o tarjeta vinculada a su “cartera digital”, que sería gestionada por sus bancos pero regulada a nivel europeo. Esto permitiría realizar pagos instantáneos en cualquier parte de la UE, con las mismas reglas y derechos para todos los ciudadanos.

También incluiría funciones de privacidad reforzada, de modo que el BCE no podría rastrear las compras personales, aunque sí habría mecanismos mínimos de trazabilidad para combatir delitos financieros. La idea es que utilizarlo sea tan sencillo como usar un Bizum o una tarjeta, pero con la solidez de un sistema público y europeo.



¿En qué se diferencia de las criptomonedas?

Una de las comparaciones más comunes es con las criptomonedas, pero su naturaleza es muy distinta. El euro digital sería una moneda oficial, con valor garantizado por el banco central, mientras que las criptomonedas no tienen un emisor y su precio depende del mercado, lo que genera fuertes fluctuaciones. Además:

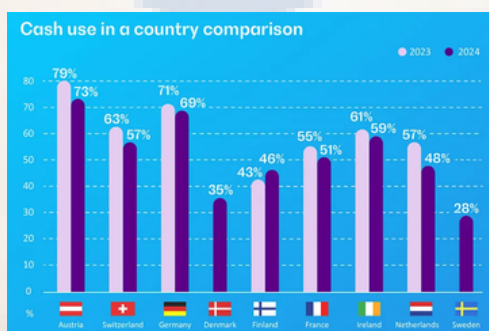
- El euro digital sería estable y legalmente reconocido; las criptomonedas son volátiles y no están reguladas de forma homogénea.
- Las criptomonedas se basan en redes públicas donde todas las transacciones quedan registradas; el euro digital apostaría por una privacidad más alta y regulada.
- El euro digital no sería un instrumento de inversión, sino un medio de pago; muchas cripto se utilizan como activos especulativos.

EUROPA EN ACCIÓN

¡Lo que la Unión Europea hace por ti cada día!

Ventajas para pagos internacionales y compras online

Uno de los objetivos principales del euro digital es mejorar la eficiencia y la autonomía europea en los pagos digitales. Hoy en día muchas transacciones se realizan a través de intermediarios extranjeros o plataformas privadas. Con un euro digital común, los pagos dentro de la UE serían más rápidos, homogéneos y seguros. Para los consumidores, esto podría traducirse en compras online inmediatas, menos comisiones y mejor protección frente al fraude.



En el ámbito internacional, la moneda digital permitiría realizar transferencias más ágiles entre países y facilitaría los pagos transfronterizos, reduciendo costes que actualmente recaen en los usuarios. También fortalecería la soberanía tecnológica de Europa en un sector dominado por grandes empresas globales.

–Evolución del uso del dinero en efectivo en algunos países de Europa entre 2023 y 2024.

Fuente: BearingPoint

Riesgos, dudas y debates abiertos

Como toda innovación de gran escala, el euro digital genera preguntas y preocupaciones. Una de las principales es el impacto sobre los bancos comerciales: si los ciudadanos pudieran guardar demasiado dinero directamente en el BCE, se podría reducir la estabilidad del sistema bancario, especialmente en momentos de tensión económica. Por ello, se estudian límites de saldo para evitar que el euro digital se convierta en una herramienta de ahorro masivo.

También existe el debate sobre la privacidad: aunque el BCE insiste en que no tendrá acceso a los datos de consumo, parte de la ciudadanía teme que un dinero digital emitido por el Estado pueda aumentar el control financiero. A esto se suman los retos de la ciberseguridad, ya que un sistema tan centralizado se convertiría en un objetivo atractivo para ataques informáticos.

Finalmente, sigue abierta la cuestión de la aceptación social: el proyecto solo tendrá éxito si la población percibe que aporta ventajas claras frente a los métodos de pago actuales.

Elaborado por:
Isabel Sanz Borque



Centro de Estudios Europeos
Luis Ortega Álvarez
Centro de excelencia Jean Monnet



Universidad de
Castilla-La Mancha
Cofinanciado por
la Unión Europea